

El misterio de las piedras cantoras

En una remota aldea, enclavada en el corazón de África, había una peculiar formación rocosa conocida como "Las Piedras Cantantes". Cada noche de luna llena, los aldeanos oían encantadoras melodías que emanaban de las piedras, pero nadie sabía por qué.

Un día, una joven llamada Amani, intrigada por este misterio, decidió descubrir el secreto de las Piedras Cantantes. Con la ayuda de su amigo Kwasi, emprendieron una expedición nocturna al místico lugar.

Bajo la luz plateada de la luna, las piedras parecían vibrar suavemente, como animadas por una energía invisible. Amani extendió la mano hacia una de las piedras y se sorprendió al sentir vibraciones musicales.

Kwasi tuvo una idea brillante: "¿Y si bailamos alrededor de las piedras? Quizá nos revelen su secreto".

Sin dudar, Amani y Kwasi empezaron a bailar al ritmo de las vibraciones, mezclando sus pasos con la melodía mística. Para su asombro, las piedras empezaron a emitir una luz suave y sonidos armoniosos, como si respondieran a su danza.

Mientras bailaban, los aldeanos despertaron y se unieron a ellos, atraídos por la suave melodía. Juntos, bailaron alrededor de las Piedras Cantoras, formando un círculo de solidaridad y alegría.

Al amanecer, las piedras enmudecieron, pero el misterio había quedado resuelto: no era sólo la magia de las piedras lo que las hacía cantar, sino el poder de la unidad de espíritu y la danza compartida entre los aldeanos.

Desde aquel día, cada luna llena se convirtió en una ocasión para celebrar con alegría y bailar en comunidad alrededor de las Piedras Cantoras, recordando a todos que hay poder en la unidad de espíritu y que la verdadera magia de la acción reside en la comunión y la armonía con la naturaleza y con los demás.